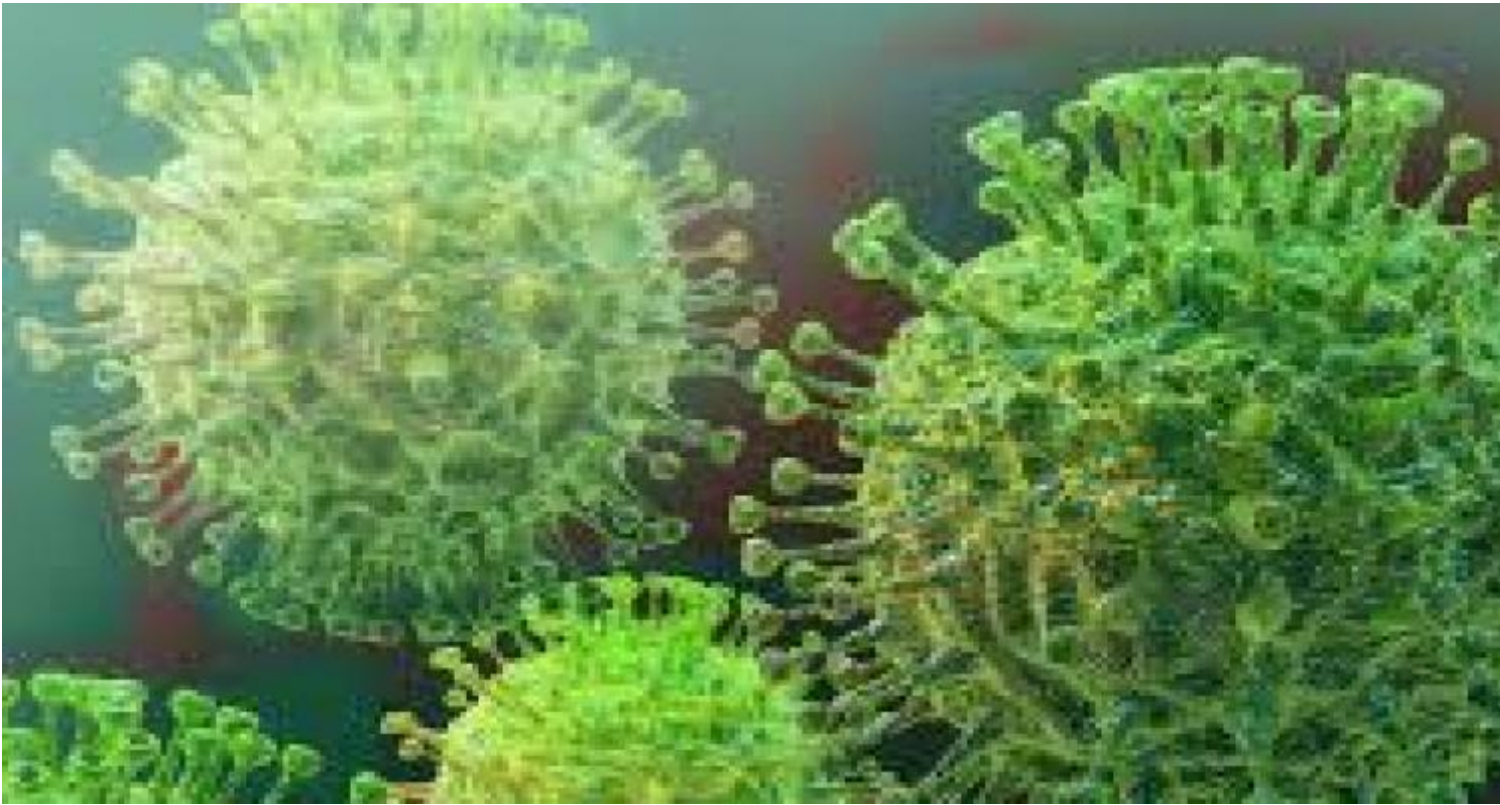


Consumo de tabaco, aliado de la COVID-19



El tabaco mata en el mundo a más de ocho millones de personas cada año. Más de siete millones de esas muertes se deben al consumo directo y aproximadamente 1,2 millones al humo ajeno al que se exponen los no fumadores.

Fumar tabaco es un factor de riesgo conocido en muchas infecciones respiratorias, que aumenta la gravedad de este tipo de enfermedades. Tras revisar diversos estudios, un grupo de expertos en Salud Pública reunido por la oms, estableció que los fumadores tienen más probabilidades de desarrollar síntomas graves en caso de padecer la COVID-19, en comparación con los no fumadores.

La covid-19 ataca principalmente a los pulmones, y el tabaquismo deteriora la función pulmonar, lo que dificulta que el cuerpo luche contra esta y otras enfermedades. El consumo del tabaco es, además, un factor de riesgo importante de enfermedades no transmisibles, como las cardiovasculares, el cáncer, algunas respiratorias y la diabetes, y las personas que las padecen también son propensas a desarrollar formas graves si contraen el virus.

La oms evalúa constantemente los estudios recientes, incluidos aquellos en los que se examina la relación entre el consumo de tabaco, el consumo de nicotina y la covid-19. Insta a investigadores, científicos y medios de comunicación a ser prudentes y evitar difundir la idea no probada de que el tabaco o la nicotina podrían reducir el riesgo de padecer covid-19. Actualmente no hay información suficiente para confirmar ningún vínculo entre el tabaco o la nicotina y la prevención o el tratamiento de

esta enfermedad.

Los tratamientos de sustitución con nicotina, como los chicles o los parches, están pensados para ayudar a los fumadores a dejar de fumar. La oms recomienda a los fumadores intentar dejar de fumar lo antes posible mediante métodos de eficacia comprobada, como líneas de atención telefónica gratuitas para ese fin, programas que se basan en mensajes de texto por móvil o tratamientos de sustitución con nicotina.

A los 20 minutos de dejar de fumar se reducen la tensión arterial y la frecuencia cardíaca elevadas. A las 12 horas, el nivel de monóxido de carbono en el torrente sanguíneo vuelve a la normalidad. Ente las dos y las 12 semanas mejoran la circulación y la función pulmonar, y entre el primer y el noveno mes se reducen la tos y la disnea. (Fuente: Granma).

<http://www.radiohc.cu/noticias/salud/223313-consumo-de-tabaco-aliado-de-la-covid-19>



Radio Habana Cuba